

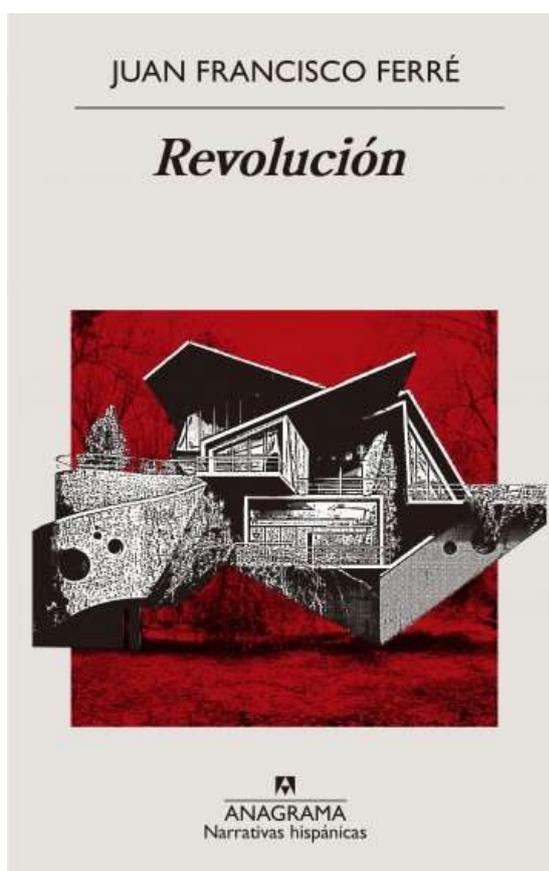
REVOLUCIÓN de Juan Francisco Ferré

Antonio García Velasco

Juan Francisco Ferré es malagueño, doctor en Filología Hispánica. Entre 2005 y 2012 fue profesor de literatura y cine en la Universidad de Brown (Providence, Estados Unidos) y ahora es profesor de Teoría de la Literatura y Literatura comparada en la Universidad de Málaga. Su trayectoria narrativa (cinco novelas, dos libros de relatos) lo hacen un autor de reconocido prestigio con el aplauso general de la Crítica y con el premio Herralde de Novela en 2009 y 2012.

Al serle concedido el Premio Andalucía de la Crítica en 2020, por su novela *Revolución*, se justificó tal distinción diciendo que la obra "mantiene en todo momento el interés del lector con sus diálogos rotundos y la plasticidad de sus imágenes, entre lo fantástico y lo mágico, entre el presente y el futuro. A la par, encaja perfectamente en la trayectoria rupturista de este novelista andaluz".

No es fácil encontrar un camino propio en la novelística actual y, en el caso de Juan Francisco Ferré, parece que estamos en la senda de un estilo personal, con marcas inconfundibles. En el caso de *Revolución*, cuyos hechos se sitúan en un futuro próximo, marcados por la tecnología y la inteligencia artificial, por lo que, se puede decir que contiene elementos de ciencia ficción, nos presenta un personaje, el profesor Gabriel Espinosa, que nos cuenta su día a día: reflexiones, hechos, deseos, aciertos y fracasos. Durante 33 días, 33 capítulos, iremos conociendo sus quehaceres, sus relaciones con su mujer y sus tres hijos (dos mellizos, Sofía y Pablo, y uno adoptado, Aníbal) y con su entorno. Conoceremos sus dislocados experimentos e investigaciones. El personaje narrador nos lleva por una aventura verbal con lances inesperados en cada párrafo o momento. Va tocando los temas más insospechados desde su perspectiva. En ocasiones nos presenta comentarios



directos de la prensa o la televisión para asomarnos a la realidad: “Desde el punto de vista de la neurociencia, la distancia entre la inteligencia de un aldeano analfabeto y un genio de la física es insignificante. Solo un poco superior al chimpancé y al ratón.”; “En Europa hay en este momento más del doble de viviendas vacías que de personas sin hogar. Más de 11 millones de viviendas para solo 4,5 millones de gente sin hogar. Solo en Francia son dos millones, en España un millón”. Son, acaso, digresiones, en medio del relato de una escena familiar o una reflexión general, pero nos llevan a la consideración de que el personaje, dentro del recorrido por sus vivencias y pareceres, conecta con la realidad exterior, que nos la acerca como un elemento que puede ir más allá de la ficción.

He tenido la ocasión de someter un par de capítulos de *Revolución* a los algoritmos de *ProComenta*, una aplicación informática auxiliar de los comentarios filológicos. Los resultados del análisis justificarían por sí mismos el premio a esta novela. Diré que, entre los dos capítulos y la introducción, superan las cuatro mil palabras, suficientes para sacar algunas conclusiones válidas, entre las que destaco: la riqueza de vocabulario, mostrada tanto por el Índice Simple de Variabilidad Léxica (más de un 36% en las cuatro mil primera palabras) como por las predicciones léxicas de la Ley de Zipf que anuncian una concurrencia de términos de un solo uso del 181 por mil, cuando, en este libro, encontramos un 268 por mil. No coinciden estos resultados con el análisis del libro completo.

Al considerar las palabras lexicales más usadas, encontramos pistas claras sobre la temática que va desarrollando. Prestamos atención al término “Aburrimiento”: el personaje parte de tal sentimiento y llega a decirnos: “*El aburrimiento, sí, el aburrimiento. El mío y el de ellas. Este juego se basa en el aburrimiento. Como todos los juegos del mundo*”. Por otra parte es la primera palabra que aparece en el primer capítulo, y de modo reiterado.

Aparecen otros términos que apuntan temas que, con su peculiar estilo, nos trata el autor, tales como la inteligencia humana y artificial, el mundo posible, lo lisérgico o alucinatorio, lo esotérico y, acaso, lo pornográfico al explicar las relaciones sexuales mantenidas entre Gabriel y su esposa Ariana. O, pensemos, por ejemplo, en uno de los entretenimientos de su hijo Aníbal de trece años: seguir la vida de una persona transexual a través de los vídeos que va colgando en Internet. Por sus dotes de superdotado es secuestrado por una secta pedófila. Y, en fin, no es función de esta reseña desvelar todo el contenido de la novela, pero sí la de reiterar los muchos motivos por los que le fue concedido el PREMIO ANDALUCÍA DE LA CRÍTICA DE 2020. Mi enhorabuena.

Al analizar la novela completa (111.509 palabras totales de las que son distintas: 15.323, ISVL del 13,741), nos encontramos que, además de las palabras que nombran a los personajes principales (Ariana y Aníbal) o las genéricas como (madre, hijo...), tienen una alta concurrencia los términos relacionados con inteligencia (inteligencia, inteligente, inteligentes, inteligencias), cuatro palabras que suman un total de 155 concurrencias y nos llevan a una de la claves temáticas: la inteligencia, artificial o natural. Otra palabra, ya mencionada, Madre, no sólo hace alusión a la madre de los hijos del profesor Espinosa u otras, sino que no remite a un elemento clave en esa sociedad futura y próxima de la que habla y en la que está situada la novela: Madre... “¿Quién es Madre? En realidad no es un quién en el sentido estricto”. “-¿Puedo ser aún más inteligente, Madre? // Madre tiene una curiosa forma de reaccionar cuando una pregunta no le interesa o no le parece bien formulada o su contenido es insostenible. Se desconecta y me hace perder el conocimiento. // -Madre, ayúdame a llevar una vida más inteligente”.

Las tres líneas primaras de la tabla de Zipf nos dan una nota curiosa: las predicciones casi llegan a cumplirse en este texto:

Frecuencia	Nº Predicho	Nº en el Texto
1	7661 (68%.)	8547 (76%.)
2	2553 (22%.)	2539 (22%.)
3	1276 (11%.)	1166 (10%.)

No tanto en las palabras de frecuencia alta que no tienen aparición en las predicciones de Zipf y que recoge la siguiente tabla:

De	Frecuencia: 6024	Frec. relativa: 54,022)
La	Frecuencia: 4141	Frec. relativa: 37,136)
Que	Frecuencia: 3213	Frec. relativa: 28,813)
Y	Frecuencia: 2959	Frec. relativa: 26,535)
En	Frecuencia: 2780	Frec. relativa: 24,930)
El	Frecuencia: 2477	Frec. relativa: 22,213)
A	Frecuencia: 2336	Frec. relativa: 20,948)
No	Frecuencia: 2066	Frec. relativa: 18,527)

Tras los siguientes datos:

Párrafos: 3720
 Oraciones: 7440
 Palabras totales: 111509
 Palabras distintas: 15323

Promedio de palabras por oración: 14,987

Palabras con más de 3 sílabas: 13561 (12,161%)

Signos de puntuación -comas...-: 5960

El analizador concluye que es una novela con Índice de Lecturabilidad: 48,210 y Grado de Lecturabilidad: Medio. No de difícil comprensión, lo que añade valores al texto, que, además de la historia que nos cuenta plantea preguntas de carácter existencial y difícil respuesta hoy por hoy: le pregunta el profesor Espinosa a la máquina Madre:

“-¿Tiene sentido la vida? ¿Hay alguien detrás de todo este mecanismo enloquecido? ¿Es Dios, como se dice, solo una metáfora de la inteligencia humana? ¿Por qué nosotros y no cualquier otra especie? ¿Qué podría evitar la catástrofe? ¿Sirve para algo el lenguaje, el pensamiento? ¿Son las emociones algo más que reacciones a estados del cuerpo o de la mente? ¿Tenemos algún control sobre algo que nos concierna? ¿Sabe alguien lo que quiere hacer y por qué? ¿Somos libres? ¿Podemos hacer lo que queramos? ¿Qué es el amor? ¿Por qué no funciona en la pareja, en el matrimonio? ¿Por qué no podemos renunciar al sexo? ¿Por qué deseamos otros cuerpos? ¿Y por qué desearlos conduce luego a querer poseerlos? ¿Qué significa todo esto, Madre? ¿Vamos a alguna parte como especie? ¿Estamos condenados? ¿Es todo un problema de química cerebral? ¿Un desequilibrio biológico ya creado desde el origen? ¿Por qué existen la injusticia y la maldad en el mundo?

No revelamos la respuesta de Madre, como tampoco la suerte de Aníbal ni el final de esta historia de la “revolución” a la que, acaso, vamos.